

Oda á Aenas

Leida por su autor ante el cadáver  
del Sr. Lic. Sebastian Lerdo de Tejada

Lerdo, 20 de Abril 1809.

---

GDA A ATENAS.

Leida por su autor ante el cadáver del Sr. Lic.

----- SEBASTIAN LERDO DE TEJADA. -----

-----

Madre Atenas, levanta la cabeza,  
Despierta tus dormidos sentimientos.  
Sacude, con firmeza,  
Esos mortales velos sololientos  
Que enervan tu vigor y tu grandeza.  
Y mire, como en épicas edades,  
Tu sublime poder vivo y despierto;  
Y de tu seno maternal, como antes,  
Broten, del patriotismo, otros gigantes;  
Porque el último de ellos se te ha muerto.

Añ parece perdida tu memoria,  
Pues, allí tienes al gigante yerto.  
Ese inmenso capítulo de historia;  
Ese cadáver de cresta n cubierto;  
Ese despojo de palaoa falto;  
Grandeza, esplendor, gloria,  
Todo lo dice allí, por que es muy cierto,  
Que aun sin vida, sin voz, habla mas alto,  
El silencio imponente de ese muerto.

Interrogale tú, su labio tiene  
Los prestigios del heroe; de allí brota  
La existencia inmortal que lo sostiene,  
Sobre la vida misma que se agota.  
Interrogale tú, que te detiene?  
Detrás de ese silencio está la vida.



Sobre el rígido cuerpo de Teseo  
Alza, la noble gratitud, su acento.  
Ella dice: venció a la Paliántida;  
El hizo al pueblo para siempre augusto,  
Y el que hizo morir en el tormento  
A los reyes dignos, de Procasto;  
Allí está! Y otra vez vuelve á tu lado,  
El titán ya caído  
Ha luchado con hombres y ha vencido.  
Ha luchado con dioses y ha triunfado.

Ayer fué, todavía nuestro suelo  
Se estremece, al temblor de aquella guerra;  
De una parte los ídolos del cielo;  
Y por otra los heroes de la tierra.

Ayer fué, rodeada de montañas  
Ocultaban su luz, los horizontes,  
Preciso fué, para escalar los montes,  
Asombrar á la historia con azañas.

Allí está lo pasado.  
Sobre el campo del tiempo, un monumento  
A la humana grandeza ha levantado,  
Ves el nombre de ese hero que es tu orgullo,  
A la altura del pórtico grabado?  
Pues ese nombre, escúchalo, es el suyo.  
El paladin es el principio, eterno,  
Que de edad en edad surge; y mañana,  
Existirá como antes ha existido..

La razón es antigua, lo moderno,  
Es el hombre nomás. Fórmula humana  
De que el Dios Progreso se ha servido;.  
Porque en todo lo grande, que redime;

Y lo inmenso que el mundo nos refiere,  
Hay una metemfocosis sublime  
Del alma libertad que nunca muere.  
El mundo es el proscenio.  
La opresión y el dolor son los motivos.

Por esa alma grandiosa, aún estan vivos  
Pisitrato, en el genio;  
Aristides, también, en la firmeza;  
En la sublime abnegación, Leonidas;  
Milciades y Foción, en la grandeza;  
Pericles en el arte y el civismo;  
Y Alcibiades, Simón y Pelopidas,  
En la heroica actitud del ostracismo.

Y aquel, lo ves? fué en el combate  
Ola inmensa y fatal, á cuyo combate  
Despedazó del Helesponto, un día,  
Aquel puente que dió paso al magnate  
Para hacerte sufrir la tiranía.  
Ola inmensa es verdad, que entre la bruma  
De aquella tempestad se ha levantado,  
Sobre el piélago equívoco del pasado,  
Coronada de espuma.

De espuma; pero no la que se ostenta  
Estancada y sin luz en la onda oscura  
Que el pantano para el mal fermenta.  
No es esa espuma, no, la que ha llevado;  
Si no la blanca, transparente y pura,  
De aquella ola que es limpia y que ha luchado.

Y todo para que... Ordas inciertas  
Confusa multitud, que tu no viste,  
Descendió de lo alto de los montes  
A las llanuras, en que inmensa fuiste.

De improviso pooló tus horizontes,  
Y ya el peligro, para tí cercano,  
Sus legiones miraste descubiertas.  
Pretendiste lucha, pero fué en vano...  
Los bandidos ya estaban á tus puertas.

Peró fué entonces la revuelta oscura  
Del dieno que al surgir lo manona todo,  
Fue la confusa agitación del lodo,  
El torpe esfuerzo que del fondo brota  
En explosión impura,  
Para suoir á la agitada altura,  
En donde la onda cristalina flota.

El fango de elevó, y al mismo instante  
Se oscureció con la mancilla el cielo.  
Y aquella ola gigante?  
Esa no.... Fue á morir como antes pura,  
En las orillas de remotos suelos.

Y todo para que.... rústicas manos,  
No tu gloria han labrado, tu desgracia;  
Sacerdotes impuros y profanos  
Han manchado tu altar, oh democracia!

Y todo para qué... para infamarte;  
Para abjurar de tu cultura sólo.  
De esos toscos satélites de Marte  
Inútil es... veneración no esperes.  
An que pueden saber de ciencias ni arte?  
Dejaron ya sin pedestal á Apolo;  
Deben la savia á la naciente Ceres;  
Que en escuálidas formas se conserva.  
Todo es profanación.... todo es perjurio....  
Mutilaron la estatua de Minerva  
Y han roado los templos de Mercurio....

Lo recuerdas? También los que á la sombra  
Y al prestigio de héroe se elevaron,  
Al olvide entregaron su memoria.  
Que fueron y que son? Ya lo provaron.  
Mercenarios sin ley, hombres de escoria.  
An no tienes virtud prole del vicio...!  
Saoes por qué abjuraste del patricio?  
Por que se paga la virtud con gloria.  
Y la gloria no es pan, es sacrificio.

Con que ductilidad y cervilismo  
Por suoir á los próceres se venden;  
Sin pensar que la altura es el abismo,  
Sin figurarse que al suoir descienden;  
Y despues se titulan ciudadanos.  
De la patria sostén y servidores,  
Tienen hijas y esposas y son suyas?  
Suyas si, mientras quieren sus señores.

El oro, este es el talizné precioso,  
De la mayor prostitución semilla.  
El molde sin rival, del poderoso,  
En que dá forma á la social arcilla.  
Donde la luz de la virtud no arde,  
Sembrar mucho temor y mucho vicio,  
El vicio y el temor, freno propicio,  
Para un pueblo que es vil y que es cobarde.

Que feúndo es el dieno de esas almas...!  
Se aclimatan allí tofos los males,  
Con el mismo vigor conque las palmas  
Crecen en las regiones tropicales.

An no abrigues Atenas, esperanza,  
De quien tu justa indignación arrostra.

Prodigar la lisonja y la alabanza  
Al despótico yugo que te postra,  
Proclamar que el afán de quien abjura  
De tu amor, es la fé del gran patriota,  
Y decir que la mano que te azota  
Es la mano que labra tu ventura.

Aplaudir, con el fin de que no clame  
El inmenso dolor de los que gimen,  
Es la misión mas vil, la más infame,  
De los míseros cómplices del crimen.

Madre Atenas, que monstruo ha deshonrado  
Tu magnífico télamo? En qué instante  
De cópula infamante  
De reptiles, tu seno ha fecundado?  
Con qué voracidad, cercan tu lecho  
Y ya sedientos de absorber tu vida  
Desgarran por vivir tu noble pecho....  
Para ellos eres tu la cortesana  
A quien es permitido arrojar lodo.

Oh que indigno y funesto aprendizaje,  
Que escuela de maldad en los mayores;  
Ya con servil, adulador lenguaje,  
De los grandes mendigan los favores;  
Y ya por laorar su bienestar mezquino  
Prestan, gustosos, para el mal su ciencia,  
Y calumnian tu honor y tu destino  
Con el vano cropel de su elocuencia.

Ellos son como el foco, peligrosos  
Al contagio miasmático del vicio;  
Por que el vicio también es contagioso.  
Ellos los que al protar hacen flexible

El tallo devil que á elevarse empieza,  
Lleva Atenas, el manto á la cabeza  
Para velar tu sinsabor amargo.

¿Ves esa juventud? ¿Un día de la vida  
Se encuentran en el umbral; y sin embargo,  
Ya no tiene vigor, ya está perdida.

Preciso es despertar; aún queda un huerto,  
un oasis de amor que se levanta,  
En la inmensa aridez de este desierto,  
Esa es la salvación que se adelanta,  
Mas no la esperes, no, de esa menguada  
Generación de escoria.  
Para ella es irrisión la fé, la gloria.  
Ya no tiene lealtad, ni honor, ni nada.

Pobre Atenas... La insultan porque duermo,  
Por que duermo despliegan tanta zaba.  
Miserable valor, inicuca azaña,  
Provocar al león cuando está inerme.

Madre Atenas, despierta... Ya es muy largo  
De tu sueño el olvido; y en tu lecho,  
En que yaces sumida en el letargo,  
Cye el clamor que tu atención excita.

Ha perdido su símbolo el derecho,  
Y su oliva la paz, dulce y soolime,  
Nuevos agravios la opreción medita,  
Sin fueros ni valor tu prole gime.  
Solloza la opinión; la historia grita  
Cuando un ilustre ciudadano muere,  
quien es aquel que con lealtad olvida,  
Por el temor de lastimar la herida,  
Que hay una mano que tu pecho hiere?  
A ninguno! los torpes te maldicen



Y proclaman qu' así, de su memoria,  
Es indigna tu voz.... Quienes lo dicen?  
Los perjuros hostiles á tu gloria.  
Y tu tienes razón; Pero es lo mismo.  
Esa su fe, no ve, no siente,  
Que el inmenso caudal de patriotismo  
Que deja libre el corazón que falta,  
Vuelve, otra vez, al inflamado ambiente,  
Que de amor nos inunda y nos exalta,

Madre Atenas.... Despierta y extremece  
Esa tu heroica voluntad de hierro,  
Hirió el noble campeón en el destierro  
Y es muy justo llorar muerte tan cara.

Llora bastante; pero luego ayunta.  
De tus ojos la pena; con la afrenta  
De la opresión, tu dignidad compara;  
Gera en secreto de dolor fermenta,  
Que forjará, si tu valor le ampara,  
La redentora tempestad violenta  
Que en el silencio el porvenir prepara.

Has perdido la fe? Porque la pierdes?  
Has olvidado tu misión acaso?  
Pues bien, será que al despertar recordas  
Que tiene, Madre Atenas,  
El espíritu de Hércules tu brazo,  
Acostumbrado á quebrantar cadenas.

El pueblo es como el mar, cuando ha luchado,  
En el descanso en que su fuerza oculta,  
Era siempre parece aletargado;  
En su noble quietud Xerxes le insulta;  
Marca sus ondas con el hierro ardiente

Con orgullosa autoridad le azota.  
Y por verle sumiso y obediente,  
En su anulo de imbecil, el tirano,  
De cadenas le carga... pero en vano.  
Que cuando ese gigante se alborota,  
en formidable indignación estalla.  
La ciega tempestad, que es la batalla,  
Sigue el sordo rumor, que es el presagio;  
El espanto, despues, que es la derrota,  
Y por fin, la expiación, que es el naufragio.

MEXICO, MAYO 13 de 1889.

Gaorial Gonzales Mier.

The following is a list of the  
 names of the persons who have  
 been appointed to the various  
 offices of the Board of  
 Education for the year  
 ending June 30, 1901.  
 The names are given in  
 alphabetical order of  
 surnames.

Board of Education  
 Superintendent  
 Board of Examiners  
 Board of Trustees  
 Board of Managers  
 Board of Directors  
 Board of Censors  
 Board of Auditors  
 Board of Assessors  
 Board of Health  
 Board of Fire Commissioners  
 Board of Police Commissioners  
 Board of Public Works  
 Board of Public Safety  
 Board of Public Health  
 Board of Public Charity  
 Board of Public Education  
 Board of Public Welfare  
 Board of Public Improvement  
 Board of Public Administration  
 Board of Public Finance  
 Board of Public Revenue  
 Board of Public Debt  
 Board of Public Property  
 Board of Public Works  
 Board of Public Safety  
 Board of Public Health  
 Board of Public Charity  
 Board of Public Education  
 Board of Public Welfare  
 Board of Public Improvement  
 Board of Public Administration  
 Board of Public Finance  
 Board of Public Revenue  
 Board of Public Debt  
 Board of Public Property